

MICHOACÁN RENACE

La casa donde vivieron juntos Pablo Neruda y Della del Carril —la Hormiguita— cobra nueva vida gracias a los escritores y los pintores. Como ambos artistas quisieron, Michoacán se convertirá en una casa de la cultura de todo el pueblo. Aún vive allí la Hormiguita, aferrada a la vida, próxima a cumplir 105 años.

Michoacán, una leyenda viva

A pocos metros de la avenida Larráin y a escasas cuadras de la Plaza Egahía, en una arbolada, silenciosa y sombría calle, como las de esos barrios, se encuentra Michoacán. Allí vivió un largo período feliz una singular pareja de artistas a los cuales nuestra patria debe muchos honores y muchas enseñanzas. Precisamente el nombre de la casa se debe a uno de esos honores, quizá uno de los primeros reconocimientos importantes que recibió Pablo Neruda. En México, en 1942, la Universidad del Estado de Michoacán concedió al poeta el título de Doctor Honoris Causa. Cuando volvió al país con su esposa, la gran artista argentina Della del Carril, ambos decidieron bautizar esta casa Michoacán.

En 1943, Pablo y Della iniciaron las transformaciones de la casa, que estuvo apta sólo el año siguiente. Allí están las piedras de una cantera de La Reina, de las que se enamoró el poeta haciendo de ellas una chimenea y unos muros imponentes. Allí están todavía los curiosos muebles de espino que diseñó el propio Pablo con sus trazos poco diestros, pero suficientes para los artesanos. Las vigas labradas con maestría recorren toda la casa, maravillosa colección de mariposas multicolores y de insectos fosforescentes, perfectos y hermosos como joyas, sorprende a un costado de la chimenea. Algunos grabados y fotografías de Della descansan sobre las paredes descascaradas.

Urge una reparación de esta casa. El jardín ha sido invadido por una vegetación salvaje, donde apenas permanecen erguidos los nogales, los paltos y la imponente araucaria. El otrora teatro al aire libre de Michoacán se encuentra en ruinas; apenas pueden adivinarse escenario y camarines. Allí, algunas décadas atrás, se representaron obras importantes para un público que observaba atónito desde el jardín. Incluso se dieron obras del Teatro Experimental. Estuvieron allí Pedro de la Barra, Roberto Parada, Rubén Sotochil, entre muchas otras figuras destacadas del teatro nacional.

La defensa de esta casa

Poco después del golpe militar, Michoacán fue allanada en repetidas oportunidades. Gracias a la intercesión de la SECH y del abogado Juan Agustín Figueroa, se logró que las autoridades dictaminaran que en la casa podía seguir viviendo tranquila Della del Carril. La tiranía había intentado apoderarse de esta casa, amparándose en la



● Edmundo Moure, presidente de la Sociedad de Escritores, y José Balmes, presidente de la Asociación de Pintores y Escultores: nueva vida para Michoacán.

milicia comunista de sus dueños. No lo logró, gracias a las gestiones oportunas descritas. Sin embargo, nos cuenta **Diego Valenzuela** —amigo de la Hormiguita y administradora de su casa— aunque se pagaron contribuciones a nombre de Della hasta 1984, existe un dictamen por el cual Michoacán pasaría a manos de Bienes Nacionales a su muerte.

Michoacán ha resistido de milagro. Ha resistido también gracias a la generosidad de los amigos de Della, y gracias a la propia Hormiguita, que ha pasado hace rato el siglo, doblando la mano a la muerte y a la avidez de la dictadura. Y Della ha vivido también gracias a sus amigos más fieles, gracias a la preocupación constante del doctor **Pedro Castille** y la abnegación extraordinaria de **Rosita Callejas**. Hasta hace pocos años, Della pintaba y grababa como en sus mejores tiempos. Sus increíbles caballos saltaban desde el papel enloquecidos, trémulos, plácidos de vida. Sus enormes ojos sombreados parecían contener toda la

luz del universo. Mucho tiempo sobrevivió Michoacán sin más entrada que la venta de los grabados de la Hormiguita. Pero los años vencieron sus manos frías y ya no hubo nuevas obras. Los amigos verdaderos tendieron sus manos. Sin la ayuda de la Fundación Pablo Neruda en estos últimos años, Michoacán ya no existiría. Pero el deterioro de la casa está patente.

Escritores y pintores defienden Michoacán

El pasado jueves 20 de julio, al anochecer, se reunieron los amigos de Della para tomar posesión de Michoacán. Más exactamente, la Sociedad de Escritores de Chile (SECH) y la Agrupación de Pintores y Escultores de Chile (APECH) tomaron bajo su protección esta casa, con la finalidad de transformarla en una auténtica Casa de la Cultura del pueblo, donde haya exposiciones de arte, ciclos de cine y video, recitales de literatura, talleres. Michoacán será una casa abierta a los

artistas y a su pueblo, tal como sus dueños expresaron tantas veces. Esta buena nueva anunció **Edmundo Moure**, presidente de la SECH, y **Juan Agustín Figueroa**, de la Fundación Pablo Neruda. Anunció al que se pliegó el pintor **José Balmes**, presidente de la APECH, añadiendo su emocionado recuerdo sobre el Winnipeg:

—Esa fue el mayor poema de la maravillosa pareja: el Winnipeg, sin el cual muchos de nosotros no estaríamos acá. Della estaba de blanco, con sombrero. Pablo de blanco entero. Aquel día bajo el sol, en Burdeos, inscribiendo exiliados españoles que pudieron llegar al fin a Valparaíso, a salvo del franquismo. Esa fue una de las mayores obras de Pablo y Della, pues tuvo que ver con lo más sagrado: la vida y el destino de los seres humanos.

Tal vez pronto habrá visitas importantes, como en otras épocas. Estuvieron ahí el recién fallecido poeta cubano **Nicolás Guillén**, **León Felipe**, **Rafael Alberti** y **María Teresa León**, **Ilya Ehrenburg**, **Diego Rivera**, **Elvio Romero**, **Raúl González Tuñón**, **Miguel Ángel Asturias**, por nombrar sólo a algunos. El pasado artístico de Chile deambula por esa casa como un espíritu inextinguible capaz de sobrevivir las más duras batallas.

Michoacán nos espera, con su herencia cultural flotando en cada rincón. Están allí ambos artistas, los que nunca escatimaron un esfuerzo por tender una mano a quien sufría persecución o injusticia. Maravillosos y delicados orfebres de la palabra y la imagen. Tan tenues y tan poderosos como aquellas intensamente azules alas de mariposas tropicales que flabían inquietas en su prisión, prestas a volar sobre la chimenea de piedra e iluminar con sus brillos tornasoles a Michoacán renaciendo en el corazón de la apatía que despierta.

DIEGO MUÑOZ VALENZUELA

Michoacán renace [artículo] Diego Muñoz Valenzuela.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Valenzuela, Diego, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Michoacán renace [artículo] Diego Muñoz Valenzuela. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa